



Piano, los Conquistadores y Jesús

¿Te pasó alguna vez que conociste a alguien y se hicieron buenos amigos desde el primer momento? ¿Ambos tenían tantas cosas en común que inmediatamente se sintieron cómodos el uno con el otro? Eso es lo que le pasó a Anna cuando conoció a Emilia en el conservatorio donde estudiaban en Letonia [*señale Letonia en un mapa*].

Las dos niñas tenían casi la misma edad: Anna tenía diez años y Emilia, once. A Anna le gustaba mucho la música y a Emilia también, por eso las dos iban al conservatorio y estaban aprendiendo a tocar el piano. Pero resultó que a las dos les gustaban otras cosas: a Anna le gustaban los perros y a Emilia también; a Anna le gustaba la gimnasia y a Emilia también. Las dos tenían muchos intereses en común y pronto se hicieron buenas amigas.

Sucedió que a Anna también le gustaba mucho el Club de Conquistadores, sin embargo, Emilia no sabía nada sobre el Club. Anna se había unido al Club recientemente, tras cumplir diez años. Le encantaba cantar, leer la Biblia y ganar sus honores. Y lo que más le gustaba era ir de acampada. Así que, cuando todos los Conquistadores y los Aventureros de Letonia se preparaban para un campamento, Anna invitó a Emilia.

A Emilia le gustó mucho el campamento: le gustó dormir en tienda de campaña toda una semana; le gustó cantar, hablar y participar en actividades bíblicas cada tarde junto a otros trescientos niños de los veintitrés clubes de Conquistadores y Aventureros de Letonia; le encantó sentarse frente al fuego cada tarde tras el culto. Los niños se dividían

en sus clubes y hacían hogueras; después se sentaban alrededor de las llamas y escuchaban historias de misioneros. A Emilia le encantaba escuchar esas historias.

Tras el campamento, a Emilia comenzaron a gustarle también las reuniones regulares del Club de Conquistadores, tanto como a Anna. Ahora las dos se hicieron aún más amigas que antes. Entonces Anna invitó a Emilia a su casa, y las dos comenzaron a juntarse para estudiar la Biblia cada domingo con la amiga de Anna, Aleksa, y otros niños. En un año leyeron todo el libro de Rut y 1 de Reyes. Anna también invitó a Emilia a la iglesia un sábado. En la iglesia, las dos niñas tocaron el piano juntas en la parte especial. A Anna le encantaba tocar a dúo canciones que hablaban de que Jesús es la luz del mundo.

Anna y Emilia están deseando que llegue el próximo campamento de Conquistadores. Los miembros del Club están preparando una representación sobre Tabita, la niña de doce años a la que Jesús resucitó de los muertos. Emilia será la narradora. Ella, además, tiene un hermano de diez años, que irá al campamento por primera vez.

Sí, Anna y Emilia tienen un montón de cosas en común: a las dos les gusta el piano, los perros, la gimnasia, el Club de Conquistadores, ir a campamentos, leer la Biblia y tocar juntas el piano, pero ahora tienen en común algo que es mucho más importante, y es que las dos aman a Jesús. “Yo amo a Jesús y me encanta leer la Biblia. Intento compartir la verdad con otros”, dice Anna.

Parte de las ofrendas del decimocuarto sábado de este trimestre ayudará a apoyar a

Un país fascinante

Los evangelistas laicos de Letonia, que incluyen a muchos jóvenes, fueron capacitados con la ayuda de dos manuales, titulados *¿Cómo puedo dar estudios bíblicos?* y *El manual para saber "vender" el evangelio*.

En la década de 1930, un evangelista organizó una clase bíblica especial para jóvenes, una sociedad coral y una orquesta en Letonia. Tras cuatro años de formación, los jóvenes participaron en una campaña de evangelización por todo el país. Viajaron por todo el territorio proveyendo música para la campaña y, al mismo tiempo, dando conciertos públicos, con los cuales recaudaron fondos más que suficientes para cubrir los gastos del viaje.

Conquistadores de Letonia como Anna y Emilia. La ofrenda será destinada a la construcción de un edificio en la capital, Riga, donde los Conquistadores y otros niños podrán saber más de Jesús. Gracias por hacer planes para dar una ofrenda generosa.